



HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:

8.00-12.30; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados

18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o

10.30 Klösterli, Frauenfeld

12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o

9.30 Galluskapelle, Arbon

11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

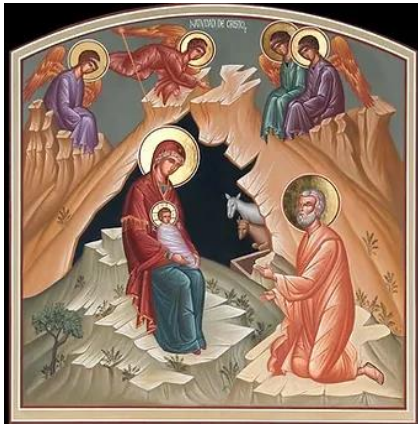
“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.

San Policarpo



¡Estad alegres! (Flp 4,4). Con este grito, el Apóstol nos revela la cercanía del Señor en su próxima Navidad. Toda la liturgia del tercer domingo de Adviento está atravesada por la alegría desbordante, fruto del Espíritu Santo (Gál 5,22). La figura del Bautista vuelve a enseñarnos la humildad serena y gozosa, que estamos llamados a vivir como propia. Juan camina, en medio del desierto, predicando la llegada del Mesías. El evangelista lo presenta como testigo de la luz. ¿Acaso la luz necesita testigos?, ¿no es lo suficientemente potente para imponerse? Juan saltó de gozo en el seno de su madre Isabel, cuando María la visitó. La Luz penetró en las entrañas de la anciana y Juan fue tocado por ella. Un testigo es aquel que ha visto y oído. ¡Juan lo es! En lo más profundo de sus entrañas conserva esta luz y es pequeña luminaria que enciende los corazones, para que despierten y se levanten al encuentro del Mesías, de la Única y Verdadera Luz, Jesús. Hoy lo encontramos en el evangelio como un verdadero testigo, siendo sometido a un interrogatorio por los sacerdotes y levitas. Preguntado acerca de su identidad, responde recurriendo a una negación: Yo no soy el Mesías, ni Elías ni el Profeta (Jn 1,20-21). Responde con la contundencia de saber que él no es el Salvador; que no es a él a quien deben seguir, que en él no se han de quedar. ¡Toda una lección! ¡Servir al Verbo, a Cristo, para llevar los hombres a Él! Las palabras del Bautista son aire fresco. ¡Qué hermoso cuando una persona no habla de sí misma, de sus logros y triunfos, de sus cargos y títulos, de sus virtudes y cualidades! Cuando uno repite y se encierra en el «yo-soy», no permite que el Único-Yo-soy bendiga su vida. Y finalmente, el que es testigo de la luz, se declara también como voz que grita en el desierto (Jn 1,23). Se trata de otra imagen que revela humildad. El sonido porta la palabra y desaparece. Entonces la palabra se queda en nuestra mente, transforma nuestro corazón y se manifiesta en nuestra vida. Juan es la voz que desaparece y hace que permanezca la Palabra, que existía desde el principio junto al Padre (Jn 1,1). ¡Esa es la misión del Bautista, nuestra propia misión! Portar a Cristo, comunicarlo y desaparecer. ¡No firmar, desaparecer! Y esto genera verdadera alegría, la que nos propone la liturgia de este domingo. Dejando que el Verbo entre en nuestras vidas, dejamos que la luz, la paz y la serenidad sean nuestro sustento. Entonces desbordamos de gozo con el Señor, y nos alegramos con nuestro Dios (Is 61,10). Es la alegría de su Espíritu, no un vago sentimiento, no una simple diversión mundana, transitoria y vacía. Es la alegría que permanece, aún en los momentos de prueba y dificultad; no siempre será sonrisa en el rostro, pero sí en el corazón. La alegría verdadera consiste en que los demás estén también alegres. La alegría, en fin, es consecuencia de vivir unidos a Cristo en espíritu, alma y cuerpo (1Tes 5,23). Es el gozo que María vive en Belén, en la Cruz y en la mañana de la Resurrección. ¡Gaudete!

Ferías Mayores de Adviento



Los ocho días previos a la Natividad del Señor, con las “Ferías Mayores de Adviento”, la liturgia se centra con mayor énfasis en la preparación de la conmemoración anual del nacimiento del Redentor. Los primeros siete días, durante el rezo de las Vísperas, con el Magníficat se cantan o recitan las Antífonas Mayores de Adviento, también conocidas como “Antífonas de la O”, en castellano “Oh”. Cada antífona empieza por la exclamación, “Oh”, seguida de un título mesiánico tomado del Antiguo Testamento: el 17, Sapiaientia (Sabiduría); el 18, Adonai (Señor poderoso); el 19, Radix (Raíz); el 20, Clavis (Llave); el 21, Oriens (Oriente); el 22, Rex (Rey); y el 23 Emmanuel (Dios con nosotros). Si la primera letra después de la “O” se lee en sentido inverso forman el acróstico “ero cras”, que significa “seré mañana o vendré mañana”.



17 de diciembre: Sapiaientia, Sabiduría, Palabra

“Oh Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín, y ordenándolo todo con firmeza y suavidad: ven y muéstranos el camino de la salvación.”



18 de diciembre: Adonai, Señor poderoso

“Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley: ven a librarnos con el poder de tu brazo.”



19 de diciembre: Radix, Raíz, renuevo de Jesé (padre de David)

Oh Renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos; ante quien los reyes enmudecen, y cuyo auxilio imploran las naciones: ven a librarnos, no tardes más.



20 de diciembre: Clavis, Llave de David

Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel; que abres y nadie puede cerrar; cierras y nadie puede abrir: ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombra de muerte.



21 de diciembre: Oriens, Oriente, Sol, Luz

Oh Sol que naces de lo alto, Resplandor de la luz eterna, Sol de justicia: ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.



22 de diciembre: Rex, Rey de la Paz

Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos, Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo: ven y salva al hombre, que formaste del barro de la tierra.



23 de diciembre: Emmanuel, Dios-con-nosotros

Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro, esperanza de las naciones y salvador de los pueblos: ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.

III DOMINGO DE ADVIENTO

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres,
para curar los corazones desgarrados,
proclamar la amnistía a los cautivos
y a los prisioneros, la libertad;
para proclamar un año de gracia del Señor.
Desborde de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios:
porque me ha puesto un traje de salvación
y me ha envuelto con un manto de justicia,
como novio que se pone la corona,
o novia que se adorna con sus joyas.
Como el suelo echa sus brotes,
como un jardín hace brotar sus semillas,
así el Señor hará brotar la justicia y los himnos,
ante todos los pueblos.

Palabra de Dios

Salmo Responsorial

R/. Me alegro con mi Dios.

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones. **R/.**

Porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación. **R/.**

A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de la misericordia. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos:
Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. Dad gracias a Dios en toda ocasión: ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros.
No apaguéis el espíritu, no despreciéis las profecías.
Examinadlo todo; quedaos con lo bueno.
Guardaos de toda clase de mal. Que el mismo Dios de la paz os santifique totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, se mantenga sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo.
El que os llama es fiel y él lo realizará.

Palabra de Dios

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.
Y este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén sacerdotes y levitas a que le preguntaran:
¿Tú quién eres?
El confesó y no negó; confesó:
Yo no soy el Mesías.
Le preguntaron:
¿Entonces, qué? ¿Eres tú Elías?
Él dijo:
No lo soy.
¿Eres tú el Profeta?
Respondió: No.
Y le dijeron:
¿Quién eres, Para que podamos dar una respuesta a los que nos han enviado? ¿Qué dices de ti mismo?
Él contestó:
Yo soy «la voz que grita en el desierto: Allana el camino del Señor», como dijo el Profeta Isaías.
Entre los enviados había fariseos y le preguntaron:
Entonces, ¿por qué bautizas, si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el Profeta?
Juan les respondió:
Yo bautizo con agua; en medio de vosotros hay uno que no conocéis, el que viene detrás de mí, y al que no soy digno de desatar la correa de la sandalia.
Esto pasaba en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

Tablón de anuncios

Misas en Adviento

III Domingo de Adviento:

Sábado 16, 18.45, St. Maria Schaffhausen
Domingo 17, 10.30, Klösterli, Frauenfeld
12.15, Bruder Klaus, Tägerwilen

IV Domingo de Adviento:

Sábado 23, 18.45, St. Maria, Schaffhausen
Domingo 24, 9.30, Galluskapelle, Arbon
11.15, St. Johannes, Romanshorn

Misas de Navidad

Misa de Víspera de Navidad

Domingo 24, 18.45, St. Maria, Schaffhausen

Misas del día de Navidad

Lunes 25, 10.30, Klösterli, Frauenfeld
12.15, St. Stefan, Kreuzlingen

CELEBRACIONES PENITENCIALES

Martes 19 de diciembre, 19.00-20.00, St. Stefan, Amriswil

Jueves 21 de diciembre, 19.00-20.00, St. Maria, Schaffhausen

El amigo del hijo



Era la reunión del domingo por la noche de un grupo apostólico en una iglesia de la ciudad. Después de un tiempo de Oración, el párroco se dirigió al grupo y presentó al orador invitado. Era uno de sus amigos de la infancia, ya entrado en años. El anciano, desde el ambón, comenzó a contar esta historia: "Un hombre, junto con su hijo y un amigo de su hijo, estaban navegando en un velero a lo largo de la costa del Pacífico, cuando una tormenta les impidió volver a tierra firme. Las olas se encrespaban hasta tal punto que el padre, a pesar de ser un marinero experimentado, no pudo mantener a flote la embarcación, y las aguas del océano arrastraron a los tres." Al decir esto, el anciano se detuvo un momento y miró a dos adolescentes que por primera vez desde que comenzó a hablar estaban mostrando interés y siguió narrando: "El padre logró agarrar una soga, pero luego tuvo que tomar la decisión más terrible de su vida: Escoger a cuál de los dos muchachos tirarle el otro extremo de la soga. Tuvo sólo escasos segundos para decidirse. El padre sabía que su hijo era un buen cristiano, y también sabía que el amigo de su hijo vivía alejado de Dios. La agonía de la decisión era mucho mayor que los embates de las olas. Miró en dirección a su hijo y le gritó: ¡TE QUIERO, HIJO MIO! y le tiró la soga al amigo de su hijo. En el tiempo que le tomó al amigo agarrar el extremo de la cuerda y llegar hasta el velero volcado, su hijo desapareció bajo los fuertes oleajes en la oscuridad de la noche. Jamás lograron encontrar su cuerpo. Los dos adolescentes estaban escuchando con suma atención, atentos a las próximas palabras que iba a pronunciar. "El padre" -continuó el anciano- "sabía que su hijo pasaría la eternidad con Cristo, y no podía soportar el hecho de pensar que el amigo de su hijo no estuviera preparado para encontrarse con Dios. Por eso sacrificó a su hijo. ¡Cuán grande es el amor de Dios que hizo lo mismo por nosotros!" Sacrificó a su propio Hijo para que todos podamos salvarnos. Dicho esto, el anciano volvió a sentarse, y hubo un tenso silencio. Pocos minutos después, terminada la reunión, los dos adolescentes se encontraron con el anciano. Uno de ellos le dijo cortésmente: "Una historia muy bonita, Padre, pero a mí me cuesta trabajo creer que ese padre haya sacrificado la vida de su hijo con la esperanza de que el otro muchacho algún día decidiera seguir a Cristo." "Tienes toda la razón". A mí también me costaría trabajo creerlo si no fuera porque el amigo de ese hijo era yo."

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

